145a. sesión

Martes 17 de marzo de 1981, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. T. T. B. KOH (Singapur).

Aprobación del programa del período de sesiones (A/CONF.62/107)

Queda aprobado el programa.

Elección de un Vicepresidente

1. El PRESIDENTE dice que el Presidente del grupo de Estados asiáticos le ha informado de que dicho grupo ha decidido proponer la candidatura de Sri Lanka para reemplazar a Singapur en el cargo de Vicepresidente y dice que, si no hay objeción, considerará que la Conferencia elige a Sri Lanka para ocupar uno de los cargos de Vicepresidente.

Así queda acordado.

Organización de los trabajos

2. El PRESIDENTE dice que el programa de trabajo propuesto en su nota (A/CONF.62/110) incluye las recomendaciones del Colegio, que la Mesa hizo suyas en su 59a. sesión, celebrada el 16 de marzo.

3. Se ha distribuido a las delegaciones un calendario provisional de reuniones para el período comprendido entre el 17 y 27 de marzo. El Colegio utilizó como base para su labor el programa de trabajo presentado por el anterior Presidente de la Conferencia el 28 de agosto de 1980 (A/CONF.62/BUR.13/Rev.1); en dicho programa se señalaban cuatro cuestiones pendientes que debían examinarse en el décimo período de sesiones: la labor del Comité de Redacción y la forma de tramitar las recomendaciones de dicho Comité que afecten a las partes del proyecto de convención que corresponden al mandato de las comisiones, la cláusula de participación, el mandato de la Comisión Preparatoria y el trato que ha de darse a las inversiones preparatorias hechas antes de la entrada en vigor de la convención. Los debates y las recomendaciones del Colegio sobre dichas cuestiones se resumieron en el documento A/CONF.62/110; habida cuenta de los acontecimientos recientes el Colegio no formuló recomendación alguna sobre la cuarta cuestión pendiente. Como es de conocimiento de las delegaciones, el Presidente del Grupo de los 77 informó al Colegio, por intermedio del Presidente de la Primera Comisión, de que en vista de lo incierto de la actitud de la delegación de los Estados Unidos respecto del proyecto de convención en general, y de la parte XI en particular, el Grupo de los 77 no estaba dispuesto a negociar esa cuestión hasta que se aclarara la actitud de la delegación de los Estados Unidos respecto de la parte XI.

4. El Colegio tomó nota de que los dos grupos interesados en la cuestión de la delimitación de las zonas marítimas entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente deseaban proseguir sus consultas. Por consiguiente, el Colegio recomendó que se pusieran a disposición de esos grupos los servicios de conferencia necesarios para que pudieran reunirse con el propósito indicado.

5. El Sr. OTUNNU (Uganda), hablando en nombre del Grupo de los 77, dice que, al aproximarse la Conferencia a su objetivo, es importante conservar el impulso y los logros alcanzados. El Grupo de los 77 está profundamente preocupado por la decisión de los Estados Unidos de reexaminar la totalidad del texto del proyecto de convención y de la parte XI en particular. Las delegaciones del Grupo de los 77 y otras delegaciones vinieron al décimo período de sesiones con la clara convicción de que iba a ser el último período de sesiones de trabajo de la Conferencia. La decisión de los Estados Unidos desbarata cualquier programa de explotación y de inversión y, por consiguiente, será imposible celebrar conversaciones significativas sobre la cuestión de las garantías a las inversiones preparatorias. Los Estados Unidos son enteramente responsables de dicha situación.

6. Por lo que respecta a la referencia a un nuevo período de sesiones de la Conferencia que hizo la delegación de los Estados Unidos en su declaración ante la Mesa, el orador dice que los países en desarrollo difícilmente pueden aceptar una serie interminable de períodos de sesiones sobre el derecho del mar y que siguen actuando en el entendimiento de que el décimo ha de ser el último período de sesiones de trabajo de la Conferencia. Por consiguiente, el Grupo de los 77 hace un llamamiento a la delegación de los Estados Unidos para que reconsidere su decisión de reexaminar el proyecto en su totalidad, decisión que pone en tela de juicio el producto de varios años de labor colectiva de todas las delegaciones, incluida la delegación de los Estados Unidos cuyo papel no fue el menos importante. El orador insta a los Estados Unidos a que no ceda a la tentación de la acción unilateral, cuyas consecuencias serían demasiado graves para considerar dicha posibilidad, y a que se una a los demás miembros a fin de proseguir activamente el esfuerzo colectivo encaminado a concluir los trabajos de la Conferencia.

7. El Sr. MARINESCU (Rumania) dice que la organización de los trabajos de la Conferencia debe dirigirse a la elaboración de un texto aceptable para todos y que tome en consideración los intereses y las opiniones de todos los países o grupos de países. La delegación de Rumania espera que los trabajos de la Conferencia puedan llevarse a feliz término lo antes posible, pero estima que una rápida con-

clusión de esos trabajos es menos importante que el logro de soluciones generalmente satisfactorias para todos los problemas pendientes. Entre las cuestiones sobre las que deberían continuar las negociaciones, en opinión de dicha delegación, figuran la delimitación de los límites marítimos entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente, el acceso a los recursos biológicos de la zona económica exclusiva por parte de los Estados sin litoral y en situación geográfica desventajosa de regiones donde tales recursos son escasos, el paso inocente de las naves de guerra extranjeras a través del mar territorial de los Estados ribereños y algunos aspectos de las cláusulas finales, tales como las reservas.

8. El proyecto del programa de trabajo no indica de qué manera se abordarán en el actual período de sesiones las cuestiones pendientes de las cuatro mencionadas en el documento A/CONF.62/110: pregunta al Presidente dónde y cómo se negociarán esas cuestiones. Será necesario estudiar todas las cuestiones pendientes cuidadosamente, con paciencia y espíritu constructivo y teniendo debidamente en cuenta los intereses de todos los países participantes. Esto requiere verdadera adhesión al principio del consenso que la Conferencia ha decidido utilizar desde el principio respecto de todos los problemas y todos los Estados participantes. Deben conservarse las disposiciones sobre las que ya se ha logrado un acuerdo general. La delegación de Rumania opina que la convención, uno de cuyos principales objetivos consiste en aprovechar los recursos de los mares y océanos como patrimonio común de la humanidad, debe reflejar los intereses de todos los Estados, especialmente los de los países en desarrollo.

9. El PRESIDENTE dice que es su intención permitir a las delegaciones que planteen cualquier cuestión que les preocupe. A ese fin se han programado sesiones oficiosas de las comisiones Segunda y Tercera.

10. El Sr. USHEWOKUNZE (Zimbabue) dice que en alguna medida el proyecto del programa de trabajo, con su lista de sólo cuatro temas pendientes, tiene un carácter excluyente. Recuerda a la Conferencia que en el noveno período de sesiones varias delegaciones de países africanos sin litoral productores de minerales, entre ellas la de Zimbabue, presentaron al Presidente una carta relativa a la política de producción de minerales de los fondos marinos. La cuestión es extremadamente importante para dichas delegaciones y el orador pide que se incluya en el programa de trabajo del período de sesiones.

11. El PRESIDENTE dice que discutió el tema mencionado por el representante de Zimbabue con el Presidente de la Primera Comisión en cuyo informe sobre el noveno período de sesiones se incluyó una referencia a ese problema. El Presidente pide a las delegaciones interesadas que celebren consultas con el Presidente de la Primera Comisión sobre la mejor forma de tratar dicha cuestión.

12. El Sr. ROSENNE (Israel) dice que su delegación tiene algunas reservas con respecto a las recomendaciones de la Mesa, pero que se alegra de ver que prosiguen los trabajos del Comité de Redacción sobre las partes XI, XV, XVI y XVII. Es necesario evitar que se atente contra los resultados de tan importante labor de unificación, de armonización y de establecimiento de concordancias lingüísticas; por el contrario, es necesario preservar dichos resultados.

13. La delegación de Israel opina que durante la etapa inicial del período de sesiones, convendrá que el Colegio sea el primer órgano en examinar el informe del Comité de Redacción con miras a remitir al Plenario únicamente aquellas recomendaciones que le planteen dificultades. Tal vez el Colegio también pueda examinar las recomendaciones de más amplio alcance lingüístico y aprobar aquellas que no

susciten controversias por lo que respecta puramente a su redacción. La presentación a la Conferencia de un informe de este tipo, o incluso de varios informes, preparados por el Colegio, ahorrará tiempo y será de enorme utilidad para la Conferencia cuando llegue el momento de tomar las decisiones finales sobre las recomendaciones del Comité de Redacción. Otra posibilidad es que la totalidad del informe del Comité de Redacción se examine en sesiones plenarias oficiosas. La delegación de Israel no comparte la opinión de que el informe ha de dividirse y remitirse por partes a las comisiones pertinentes; en todo caso, ese no debería ser el punto de partida de los trabajos en la Conferencia.

14. El Sr. NAKAGAWA (Japón) dice que su delegación prefiere examinar las recomendaciones del Comité de Redacción en sesiones oficiosas sin actas a fin de evitar que las delegaciones hagan prolongadas exposiciones de sus opiniones de fondo con respecto a determinados artículos.

15. El Sr. OMAR (Jamahiriya Árabe Libia) dice que su delegación está enteramente de acuerdo con el programa de trabajo propuesto. Al igual que otras delegaciones, asigna gran importancia a la delimitación de los límites marítimos entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente. El orador recuerda que en el noveno período de sesiones se presentaron enmiendas a los artículos que tratan de dicha cuestión pero no se llegó a un acuerdo al respecto y dice que su delegación espera que los principales grupos de intereses proseguirán sus consultas hasta llegar a un consenso.

16. La delegación de la Jamahiriya Árabe Libia espera que se haga todo lo posible para lograr que el período de sesiones en curso sea el último período de sesiones con fines de negociación y para que la convención se firme en 1981, a pesar de la inesperada decisión de la delegación de los Estados Unidos. La decisión de esa delegación de reexaminar lo que se ha realizado hasta el momento suscita problemas respecto de la ejecución del programa de trabajo, y el vocero del Grupo de los 77 expresó las opiniones de su delegación sobre el particular. Aunque el proyecto de convención no es completamente satisfactorio para todas las delegaciones, se ha acordado que el décimo período de sesiones sería el último período de sesiones con fines de negociación y todos han apoyado la opinión del Presidente anterior de que es indispensable preservar el "acuerdo global" y no ponerlo en peligro replanteando cuestiones a último momento, cuando la convención está tan cerca de ser aprobada. Si se permite que una delegación reabra el debate sobre cuestiones respecto de las cuales ya existe acuerdo, habría que brindar la misma oportunidad a todas las delegaciones, y ello equivaldría a arrojar por la borda todos los avances realizados durante los últimos siete años. La delegación de la Jamahiriya Árabe Libia está convencida de que los Estados Unidos comprenden estas consideraciones y que no pondrán en peligro la conferencia creando nuevos problemas.

17. El Sr. ARIAS SCHREIBER (Perú) dice que el anuncio hecho recientemente por el nuevo Gobierno de los Estados Unidos de América, además de inusitado, ha sido incoherente con la posición sostenida por la delegación de los Estados Unidos cuando fue preparado el proyecto de convención y contraviene el acuerdo adoptado por consenso en Ginebra para concluir las negociaciones en el décimo período de sesiones y abrir la convención a la firma en 1981. Es difícil comprender las razones de semejante actitud, pues las negociaciones resultarían inconducentes si ellas debiesen estar condicionadas a las vicisitudes de cada cambio de gobierno. En el caso de esta Conferencia, es desconcertante que los Estados Unidos, que han ejercido toda la gravitación a su alcance para proteger sus intereses nacionales en las

diversas zonas del espacio oceánico, pretendan a última hora cuestionar los acuerdos que han negociado con los demás Estados.

18. Ese proceder es tanto más lamentable cuanto que los países en desarrollo han aceptado compromisos que se apartan de su posición original sobre el régimen de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional. Los países en desarrollo han hecho muchas otras concesiones: han aceptado que la Conferencia procediese por consenso y han hecho una serie de concesiones sobre el régimen previsto en la parte XI del proyecto de convención; es necesario que dicha actitud sea correspondida con el mismo espíritu. Por consiguiente, aunque los países en desarrollo están dispuestos a aceptar un programa de trabajo que posterga buena parte de los trabajos de la Conferencia a fin de dar tiempo al nuevo Gobierno de los Estados Unidos para completar el examen del proyecto de convención, confían que ese Gobierno evaluará cuidadosamente las razones que han llevado a la elaboración del presente texto y que se abstendrá de proponer cambios sustantivos capaces de conducir la Conferencia a un fracaso que tendría repercusiones muy serias para todos los miembros de la comunidad internacional.

19. Las concesiones hechas por los países en desarrollo al aceptar el proyecto de convención en su forma actual, como un solo "conjunto", son tan considerables que cualquier revisión de la parte XI por insistencia de un Estado en particular, autorizaría a aquéllos y a todos los Estados a revisar las disposiciones de otras partes del texto. No cabe duda de que ello pondría término a los intentos de adoptar una convención por consenso y que la responsabilidad recaería en el Estado que hubiese abierto la caja de Pandora.

20. Un tal desenlace tendría múltiples consecuencias. La destrucción de una de las más importantes realizaciones en materia de relaciones internacionales llevaría a cada Estado o grupo de Estados a aplicar su legislación interna o acuerdos regionales o subregionales para regular los usos de los mares y la explotación de sus recursos, sin consideración a los intereses de terceros Estados. Los países en desarrollo y otros Estados no vacilarían en utilizar los medios políticos y jurídicos de que disponen para contrarrestar las acciones unilaterales con respecto a la explotación de la zona de los fondos marinos y oceánicos, que ha sido declarada patrimonio común de la humanidad. Por último, el fracaso de la Conferencia afectaría otras negociaciones en marcha y agravaría el clima de tensiones, confrontaciones y represalias que prevalece en las relaciones internacionales.

21. Por consiguiente, la delegación del Perú espera que el Gobierno de los Estados Unidos reconsiderará su decisión con prudencia y buen juicio. En una conferencia de más de 160 países cuyas realidades e intereses son tan dispares, el proyecto de convención no puede satisfacer totalmente las aspiraciones de ningún Estado. Una convención universal exige conciliar las posiciones individuales mediante la concertación de fórmulas de avenencia basadas en concesiones recíprocas. Cualquier desviación de los acuerdos ya obtenidos comprometería las negociaciones, pues faltaría el margen de credibilidad necesaria. Por eso el Grupo de los 77 ha declarado que no negociará asuntos pendientes hasta que todas las delegaciones estén dispuestas a aceptar la formalización del proyecto de convención.

22. La delegación del Perú considera que las sugerencias hechas en la nota del Presidente con respecto al programa de trabajo (A/CONF.62/110) no son enteramente satisfactorias y sugiere no adoptar decisión alguna hasta que la cuestión haya sido examinada más a fondo.

23. El Sr. FRANCIS (Nueva Zelanda) dice que desde un comienzo el objetivo de la Conferencia consistió en aprobar

una convención única sobre el derecho del mar que fuera aceptable para todos. Al terminar el noveno período de sesiones dicho objetivo parecía cercano y la delegación de Nueva Zelanda se sumó a quienes esperaban que la convención pudiera aprobarse en el período de sesiones en curso.

24. Tal vez eso ya no sea posible, lo que causa profunda decepción a la delegación de Nueva Zelanda. Aunque el texto oficioso del proyecto de convención no satisface enteramente a ningún país, incluyendo a Nueva Zelanda, es el resultado de siete años de negociaciones y de importantes concesiones hechas por todos los grupos de intereses. Una de las premisas fundamentales del proyecto es el concepto de patrimonio común de la humanidad, que sigue contando con la adhesión de Nueva Zelanda. Por consiguiente, las graves consecuencias que podría tener todo intento de reabrir los debates sobre esa u otras partes del conjunto acordado, son motivo de enorme preocupación para Nueva Zelanda, que se une a los países que esperan que dentro de poco sea posible resolver las pocas cuestiones que quedaron pendientes en Ginebra y que se pueda aprobar la convención sobre la base de los prolongados y pacientes esfuerzos realizados para elaborarla.

25. El Sr. KOZYREV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que al terminar el noveno período de sesiones la Conferencia había entrado en la fase final de elaboración del proyecto de convención sobre la utilización de los mares y de sus riquezas. Aunque sólo quedan unas pocas cuestiones pendientes, si se ha de adoptar una convención única sobre el derecho del mar, es necesario evitar todo debate innecesario sobre las cuestiones que ya se han resuelto y no plantear nuevos problemas en el período de sesiones en curso.

26. Al examinar los planes para el décimo período de sesiones, la Conferencia acordó que trataría de aprobar la convención en 1981. Así lo entendieron todas las delegaciones, incluida la delegación de los Estados Unidos, que propuso terminar los trabajos y aprobar la convención en el décimo período de sesiones.

27. No obstante, pocos días antes de la apertura del período de sesiones en curso, los Estados Unidos anunciaron un cambio radical de posición. Por razones puramente internas y con el pretexto de que la nueva administración necesitaba revisar su posición con respecto al proyecto de convención, la delegación de los Estados Unidos anunció que no estaba dispuesta a concluir los trabajos del actual período de sesiones aprobando la convención. Al proceder de esa manera los Estados Unidos se comportan como si la convención internacional fuera principalmente un asunto de ese país, sin considerar que la utilización de los mares y de sus recursos repercute directamente en los intereses y las aspiraciones de más de 150 Estados. Utilizando la excusa de un cambio de gobierno, un solo país pone en peligro el éxito de la labor de un foro internacional y universal; es fácil imaginar el caos que prevalecería en las relaciones internacionales si otros gobiernos siguieran la misma política.

28. El Gobierno de los Estados Unidos ha declarado que tiene serias dificultades con el proyecto de convención, dando a entender que considera insatisfactorias muchas de las disposiciones importantes acordadas en el período de sesiones anterior y que podría solicitar que se modificasen. Esas disposiciones son el resultado de transacciones, de concesiones recíprocas y de la adopción de un paquete de decisiones sobre una gama completa de temas relativos a la utilización de los mares y de sus recursos. Dichas transacciones necesariamente dejan insatisfechos a muchos participantes en la Conferencia, incluida a la Unión Soviética, pero los participantes deben estar dispuestos a evaluar su

utilidad, no sobre la base de estrechos intereses nacionales, sino en función de cuán adecuadamente tengan en cuenta los legítimos intereses de los gobiernos de todos los países, desarrollados y en desarrollo, ribereños y sin litoral. La comunidad internacional y la mayoría de los participantes en la Conferencia han rechazado el enfoque que transformaría a los océanos en escenario de medidas gubernamentales unilaterales y caprichosas y en fuente de discordia y de conflicto.

29. Puesto que la nueva posición de los Estados Unidos podría consistir en rechazar algunos de los acuerdos ya logrados, muchas delegaciones se preguntan si será posible realizar negociaciones en la Conferencia antes de que ese país haya definido su posición con respecto al proyecto de convención. La decisión de los Estados Unidos bien puede indicar que procurará obtener concesiones importantes a expensas de los intereses de otros países. La delegación de la Unión Soviética concuerda plenamente con la posición del Grupo de los 77 y apoya su decisión de no debatir la cuestión de la protección provisional de las inversiones; ésa y otras cuestiones conexas están resueltas en la propia convención. En el noveno período de sesiones, la delegación de la Unión Soviética estuvo de acuerdo en examinar dicha cuestión siempre que las propuestas que hicieran los Estados Unidos se situaran en el marco del acuerdo ya logrado y se conformaran al proyecto de convención. La propuesta hecha por los Estados Unidos en el noveno período de sesiones no puede servir de base para los debates, ya que no cumple dichas condiciones.

30. En resoluciones del reciente Congreso del Partido Comunista se declara que la Unión Soviética participará activamente en la solución de los problemas internacionales en las esferas de las materias primas, los combustibles, la energía, la producción, la protección del medio ambiente, la conquista pacífica del espacio, la utilización de los recursos de los océanos y la búsqueda de un sistema justo y equitativo de relaciones económicas internacionales. Inspirándose en esas resoluciones, la delegación de la Unión Soviética seguirá trabajando por que la nueva convención universal sea un importante instrumento para el establecimiento de una cooperación equitativa y fructífera en la utilización de los mares y de sus recursos y en el fortalecimiento de la paz y del orden en los océanos. Por consiguiente, la delegación de la Unión Soviética insta a todos los países representados en la Conferencia, incluidos los Estados Unidos, a que procuren, con espíritu de cooperación, comprensión mutua y avenencia, concluir las negociaciones y aprobar la convención en el actual período de sesiones. La aprobación de la convención favorecerá los intereses de todos los gobiernos y de toda la sociedad internacional y fortalecerá la paz y la seguridad internacionales.

31. La delegación de la Unión Soviética apoya las recomendaciones de la Mesa sobre el programa de trabajo de las primeras dos semanas del período de sesiones. No obstante, la Conferencia no debe perder de vista que su objetivo consiste en terminar su labor en 1981 con la aprobación de la convención por consenso.

32. El Sr. BRENNAN (Australia) apoya las recomendaciones de la Mesa sobre la organización de los trabajos. Su delegación lamenta que posiblemente la Conferencia no pueda atenerse plenamente al programa aprobado con anterioridad.

33. Un importante objetivo de la política exterior de Australia consiste en eliminar algunas de las ambigüedades que existen en el derecho internacional y en obtener el reconocimiento de algunos conceptos nuevos e imaginativos que ya han merecido muy amplio apoyo. En particular, Australia apoya las reivindicaciones de los Estados ribereños sobre

la ampliación de su jurisdicción sobre los recursos que se encuentran en las aguas ubicadas frente a las costas, la definición inequívoca del alcance de los derechos soberanos de los Estados ribereños sobre los recursos de la plataforma continental, la formulación de normas claras y detalladas sobre la protección del medio ambiente marino, en particular en las aguas ubicadas frente a las costas, la aprobación de normas destinadas a responder a las aspiraciones de los Estados archipelágicos por lo que respecta al concepto de aguas archipelágicas, la remoción de las ambigüedades relativas a la anchura del mar territorial, la formulación de normas claras y universalmente aceptadas que rijan el derecho de paso inocente a través del mar territorial, los derechos de paso y de sobrevuelo con respecto a los archipiélagos, los estrechos utilizados para la navegación internacional y las zonas económicas exclusivas de los Estados, así como de normas que rijan las actividades de investigación científica marina en dichas zonas y en la plataforma continental. Por último, Australia desea que se creen lo antes posible las condiciones necesarias para iniciar la explotación de los recursos de los fondos marinos profundos con arreglo a un régimen jurídico estable, que se aplique el principio del patrimonio común de la humanidad y que se ponga en funcionamiento el sistema paralelo propuesto en 1976 por el ex Secretario de Estado de los Estados Unidos.

34. El representante de Australia espera que la delegación de los Estados Unidos tenga debidamente en cuenta los objetivos y las opiniones de su Gobierno al examinar la política de este país; muchos participantes en la Conferencia comparten dichos objetivos y la única forma de alcanzarlos es mediante una única convención internacional que goce de aceptación general. Cualquier delegación que indique que tal vez no aceptará esas ideas básicas podría, sin quererlo, poner en peligro el logro de dichos objetivos. Por consiguiente, el orador exhorta a reducir lo más posible y cuanto antes las cuestiones pendientes. La reiniciación de las negociaciones, en la inteligencia de que hay consenso en torno a dichas ideas básicas, iría en beneficio de todas las delegaciones.

35. Por lo que respecta a la actitud de las empresas que están interesadas en la minería de los fondos marinos profundos, la delegación de Australia entiende que algunas de las más grandes estiman poco probables las inversiones a largo plazo en ausencia de un régimen internacionalmente aceptado como el que se establecería con arreglo a una convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar. Si efectivamente es así, de no existir una convención tal, no se explorarán los recursos de los fondos marinos ubicados más allá de la jurisdicción nacional y el patrimonio común de la humanidad quedará reducido a un concepto vacío. Puesto que las compañías de que se trata bien podrían perder interés en la minería de los fondos marinos y poner término a sus trabajos preparatorios, el mero retraso en las negociaciones podría acarrear efectos adversos. A juicio de la delegación de Australia, es difícil conciliar la posición de esas empresas con la actitud vacilante de la delegación de los Estados Unidos.

36. El Sr. KIM CHUNG (Viet Nam) dice que su delegación vino al décimo período de sesiones con la intención de contribuir a su éxito y movida por una clara conciencia de los intereses comunes de todos los participantes en la Conferencia. Viet Nam empezó a participar en la Conferencia tardíamente, por razones ajenas a su control, y no está completamente satisfecho con los resultados alcanzados en las etapas iniciales; así y todo, en respuesta al llamamiento hecho por el anterior Presidente de la Conferencia, decidió proceder con moderación a fin de facilitar el consenso.

37. Repentinamente y a última hora, la delegación de Viet Nam se ve enfrentada a la decisión de los Estados Unidos

de impedir la conclusión de los trabajos y obstaculizar la aprobación de la tan largamente esperada convención. Cuando menos, dicho proceder es indicio de mala fe, ya que tres gobiernos estadounidenses anteriores contribuyeron a los resultados ya alcanzados. Peor aún, a la luz de recientes disposiciones legislativas unilaterales de los Estados Unidos y de los rumores que circulan sobre miniconvenciones entre algunos países occidentales, el intento de aplazar indefinidamente los trabajos de la Conferencia es muy elocuente en cuanto a las intenciones no declaradas de los círculos monopolísticos.

38. La Conferencia ya ha condenado la legislación unilateral por ser contraria al derecho internacional y la delegación de Viet Nam está convencida de que la comunidad internacional responderá con decisión al nuevo desafío que tiene por delante. El orador hace suyas las opiniones de los oradores que han protestado enérgicamente contra la nueva e inoportuna posición adoptada por los Estados Unidos. En su carácter de representante de un país no alineado, se siente particularmente receptivo al llamamiento hecho por los ministros de relaciones exteriores de los países no alineados para que, en su décimo período de sesiones, la Conferencia defienda de manera efectiva los intereses de los países en desarrollo. Por consiguiente, la delegación de Viet Nam apoya plenamente el programa de trabajo y el calendario sugeridos por el Presidente y por la Mesa y hace suya la declaración que acaba de hacer el representante del Grupo de los 77. Si quienes procuran alterar o destruir los resultados de los pacientes esfuerzos de la Conferencia no cambian de opinión rápidamente y cooperan a fin de garantizar su éxito final, tendrán que asumir toda la responsabilidad por las consecuencias de su actitud negativa.

39. El Sr. GAUCI (Malta) dice que, de acuerdo con la decisión adoptada en el noveno período de sesiones, su delegación vino a la Conferencia preparada para concluir las negociaciones sobre el proyecto de convención y para tomar una decisión con respecto a la sede de la Autoridad de los fondos marinos que se ha propuesto, cuestiones que aún no se han debatido en detalle. Todas las delegaciones sabían de antemano que las negociaciones culminarían en el actual período de sesiones. Las negociaciones son un proceso continuo y no pueden suspenderse arbitrariamente; es inadmisibles que se desconozcan los compromisos ya asumidos al extremo de atentar contra los fundamentos mismos de la labor de la Conferencia. Si todas las delegaciones asumieran la misma actitud que la de los Estados Unidos, no sería posible concluir la convención antes del fin del siglo XXI y para entonces un puñado de empresas ya se habría apoderado del patrimonio común de la humanidad desde mucho antes. No obstante, la delegación de Malta confía en que la determinación y el entusiasmo del Presidente permitirán encontrar muchas esferas en las que sea posible realizar negociaciones fructíferas.

40. La delegación de Malta concuerda con las opiniones del Grupo de los 77 y con el programa de trabajo propuesto. A su juicio, las Comisiones Segunda y Tercera deberían reunirse a fin de examinar varias cuestiones pendientes, en particular la del paso de buques de guerra por el mar territorial. Una vez transcurrido el "período de instalación" de dos semanas, la Conferencia debería volver a evaluar la situación y decidir de qué manera proceder con su programa de trabajo a la luz de los acontecimientos que tengan lugar durante dicho período.

41. El PRESIDENTE observa que durante el noveno período de sesiones se celebraron conversaciones con las delegaciones de Jamaica, Fiji y Malta sobre la cuestión de la sede de la Autoridad de los fondos marinos y que dichas delegaciones aceptaron resolver la cuestión democráticamente en el actual período de sesiones. Si la Conferencia

está de acuerdo, el Presidente podría reunirse con esas tres delegaciones a fin de llegar a un acuerdo con respecto a la mejor forma de abordar y resolver dicha cuestión.

42. El Sr. VALENCIA-RODRIGUEZ (Ecuador) dice que su delegación estima que las comisiones deberían proseguir las negociaciones sobre las cuestiones pendientes, incluidas aquellas cuestiones que a juicio de muchas delegaciones no se han resuelto satisfactoriamente desde el punto de vista de sus derechos e intereses. En el noveno período de sesiones mereció amplio apoyo la idea de realizar dichas negociaciones. La celebración de negociaciones de buena fe es la única forma de resolver dichos problemas y de concluir una convención universalmente aceptable.

43. La delegación del Ecuador acoge complacida la exposición del Presidente sobre el programa de trabajo. No obstante, como muchas otras, está preocupada por la actitud asumida por uno de los participantes en la Conferencia. Vino a la Conferencia preparada para trabajar sobre la base del consenso y rechazará cualquier intento de perjudicar los justos derechos de los Estados, especialmente los países en desarrollo, y de apartarse del principio del patrimonio común de la humanidad, que, a juicio del Grupo de los 77, ha de transformarse en norma obligatoria de derecho internacional. La delegación del Ecuador confía en que los Estados Unidos seguirán actuando con el espíritu de cooperación y conciliación que ha prevalecido a lo largo de los trabajos de la Conferencia.

44. El Sr. RIPHAGEN (Países Bajos), hablando en nombre de los 10 Estados miembros de la Comunidad Económica Europea, dice que la situación indudablemente exige reexaminar algunas cuestiones, pero que dichos Estados esperan que no se pongan en peligro los resultados de la labor ya hecha. El objetivo no ha cambiado y es indispensable seguir empeñándose en concluir los trabajos de la Conferencia a la brevedad posible. Es indispensable atenerse lo más posible al calendario original y las delegaciones de la Comunidad Económica Europea confían en que todas las delegaciones harán todo lo posible por cooperar plenamente. Dichas delegaciones no ven motivo alguno para no reiniciar los trabajos a partir del punto en que se dejaron en agosto de 1980 y, por consiguiente, apoyan las recomendaciones de la Mesa sobre el programa; no hay tiempo que perder. Los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea siguen dispuestos a cooperar plenamente en los esfuerzos por encontrar una solución justa y equitativa a los diversos problemas relativos al nuevo derecho del mar y están convencidos de que todas las delegaciones participarán en dichos esfuerzos.

45. El Sr. BEDJAOUI (Argelia) dice que los trabajos del anterior período de sesiones despertaron firmes esperanzas de que por fin los prolongados esfuerzos y las arduas negociaciones de la Conferencia serían coronadas por el éxito y que el décimo sería el último período de sesiones con fines de negociación. Desde entonces y debido a la noticia de que un Gobierno ha decidido reexaminar el proyecto de convención en su totalidad, ha cundido el pesimismo. Pretender dismantelar una obra tan cuidadosamente erigida no es ni prudente ni constructivo. Si en tan avanzada etapa un Gobierno desea desconocer lo realizado a costa de enormes esfuerzos, otros gobiernos que hicieron concesiones también tienen el derecho de retractarse; no obstante, semejante manera de proceder sentaría un peligroso precedente para las conferencias de plenipotenciarios. El Estado que adopte tan destructiva actitud pasará a la historia como culpable de la ruina del nuevo derecho del mar. No hace mucho tiempo que los Estados Unidos amenazaron con tomar medidas unilaterales para explotar los fondos marinos si la Conferencia no concluía sus trabajos rápidamente; por consiguiente, su nueva posición constituye un incomprensible

giro de 180 grados. El nuevo Gobierno tiene el derecho de reexaminar un proyecto de convención de tanta importancia, pero es inaceptable que lo haga en detrimento de toda la comunidad internacional y de tal manera que obstruya los trabajos de la Conferencia en el período de sesiones en curso.

46. La delegación de Argelia no tiene inconvenientes en aceptar las sugerencias sobre el programa de trabajo, pero opina que si los trabajos se han de completar satisfactoriamente, será necesario adoptar un enfoque extremadamente flexible por lo que respecta al calendario. Seguirá trabajando en el grupo de los 29 a fin de encontrar soluciones satisfactorias por lo que respecta a la delimitación del mar territorial entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente y a la protección de las inversiones preparatorias. No obstante, el representante de Argelia apoya el punto de vista del Grupo de los 77 de que sería prematuro debatir este último tema mientras la delegación que lo planteó no haya indicado cuál es su posición con respecto a la parte XI.

47. El Sr. JAGOTA (India) observa que las sugerencias relativas al programa de trabajo se basan en las decisiones ya adoptadas por la Conferencia sobre la base de la nota del Presidente anterior (A/CONF.62/BUR.13/Rev.1). La delegación de la India estima satisfactorio el calendario que se ha propuesto para las dos semanas siguientes.

48. El proyecto de convención es el producto de siete años de arduas negociaciones y el resultado de la armonización de intereses importantes y concesiones equitativas. La delegación de la India espera que siga prevaleciendo el espíritu de cooperación y conciliación a fin de que la Conferencia pueda llevar a feliz término sus trabajos. Si alguna delegación tiene serias dificultades, es preferible que las exponga a la Conferencia con arreglo a sus normas de procedimiento. Es necesario hacer todo lo posible por evitar que la Conferencia vuelva a caer en una situación de incertidumbre, y no hay que reabrir el debate sobre el "acuerdo global". En todo caso, el representante de la India espera que la situación se haya vuelto más clara cuando se reúna el Pleno de la Conferencia, en la cuarta semana del período de sesiones.

49. El Sr. ANDERSEN (Islandia), hablando en nombre de las delegaciones de los países nórdicos, dice que tras largos años de difíciles negociaciones se ha llegado a un proyecto de convención que, a su juicio, resuelve equilibradamente casi todos los complejos problemas del derecho del mar. Los países nórdicos esperaban que el actual período de sesiones fuera el último en el que se tratasen cuestiones sustantivas y por consiguiente mira con inquietud y preocupación la posibilidad de que resulte imposible concluir rápidamente los trabajos. Al parecer la delegación de los Estados Unidos no está dispuesta para terminar de elaborar el texto de convención en el período de sesiones en curso; sin embargo, los países nórdicos esperan que el examen que se emprenda no se traduzca en propuestas de enmiendas de fondo que puedan poner en peligro los logros ya alcanzados tras largos años de trabajo. Como dijo el Secretario General en su discurso de apertura, el éxito de la Conferencia es un elemento esencial de la labor de las Naciones Unidas. En tal contexto, es necesario que todas las delegaciones adopten una actitud constructiva.

50. En el programa de trabajo del período de sesiones figuran varias cuestiones importantes y las negociaciones deberían empezar lo más pronto posible. Se ha de felicitar al Presidente del Comité de Redacción por la labor ya realizada; no obstante, si se quiere disponer de un texto completo y claro al cabo del actual período de sesiones, será necesario mantener el ritmo de trabajo. Los países nórdicos están convencidos de la necesidad de debatir la cuestión de la

participación y opinan que la cuestión de la competencia de las organizaciones regionales para actuar en determinadas esferas es particularmente importante. La composición, las tareas y el mandato de la Comisión Preparatoria, la composición del Consejo de la Autoridad de los fondos marinos y algunas propuestas en materia de delimitación también son cuestiones importantes.

51. En conclusión, el representante de Islandia dice que ni la Conferencia ni las Naciones Unidas pueden permitirse llegar al final de un esfuerzo internacional de 14 años sin haber elaborado una convención.

52. El Sr. SHARMA (Nepal) dice que confía en que la Conferencia, en su décimo período de sesiones, podrá llegar a un acuerdo sobre un tratado aceptable para todas las delegaciones. En el anterior período de sesiones la delegación del Nepal pidió que algunas de las cuestiones pendientes se incluyeran en el programa de trabajo del décimo período de sesiones y quedaría muy agradecida si dichos temas figurasen expresamente en el programa, para que fuera posible examinarlos en las comisiones pertinentes y llegar a un acuerdo sobre ellos.

53. El Sr. PINTO (Portugal) dice que está convencido de que la Conferencia logrará terminar la elaboración de una convención que respete la igualdad de derechos de todos los Estados. Para su país la convención tiene más importancia de la que suele pensarse y el hecho de que no se terminara de elaborar causaría graves perjuicios a Portugal. Por consiguiente, su delegación hará todo lo posible por garantizar el éxito de los trabajos de la Conferencia.

54. El éxito depende del consenso y de la equidad. Varias delegaciones han mencionado cuestiones que no se han resuelto o no se han tratado; a esa lista el orador agregaría la cuestión de la constitución del Consejo de la Autoridad. Portugal es uno de los numerosos países que nunca han estado de acuerdo con las disposiciones sobre el particular incluidas en la última versión del texto integrado oficioso para fines de negociación; esos países opinan que dichas disposiciones son derogatorias del principio de la igualdad de los Estados y no hay consenso sobre ellas. Por consiguiente, deben enmendarse y cabe esperar que ello pueda hacerse en el actual período de sesiones. La delegación de Portugal acepta el calendario sugerido por el Presidente.

55. El Sr. MOMTAZ (Irán) dice que los trabajos de la Conferencia han entrado en una fase decisiva. Su delegación está dispuesta a cooperar. No tiene objeciones que formular al programa de trabajo y al calendario sugeridos, pero opina que debería hacerse lo necesario para examinar más a fondo el tema del paso de los buques de guerra.

56. El hecho de que la delegación de los Estados Unidos cuestione los avances ya realizados, en particular por lo que respecta a la parte XI del proyecto de convención, preocupa mucho a la delegación del Irán. El proyecto de convención es fruto de largos años de negociaciones y no cabe duda que una objeción de la delegación de los Estados Unidos alterará el equilibrio del texto de negociación y pondrá en peligro todos los elementos del "acuerdo global". En tales circunstancias, el Irán ya no se sentirá obligado por las fórmulas de transacción relativas a la navegación en las aguas territoriales o las disposiciones relativas a los estrechos utilizados para la navegación internacional. Por consiguiente, el representante del Irán espera que puedan superarse cualesquiera obstáculos lo antes posible y que la delegación de los Estados Unidos no siga obstruyendo los esfuerzos de la comunidad internacional.

57. El Sr. MALONE (Estados Unidos de América) dice que su gobierno tiene plena conciencia de la enorme significación de la Conferencia y de los textos que ésta ha elaborado. La Conferencia tiene ante sí un proyecto de convención

con arreglo al cual se definirían los derechos de Estados y éstos asumirían unas obligaciones de carácter solemne con respecto a cuestiones de vital importancia nacional e internacional. Por consiguiente, es necesario reconocer que ningún gobierno puede, racionalmente, considerar el proyecto de convención con ligereza.

58. Al asumir sus funciones, el nuevo Gobierno de los Estados Unidos no se encontró ante un período de sesiones cualquiera de la Conferencia, sino con un período para el que estaba previsto concluir todas las negociaciones, y su delegación se vio obligada a decidir si el Poder Ejecutivo y el Senado estarían dispuestos a aceptar el texto actual como tratado obligatorio. Si la delegación de los Estados Unidos hubiera aceptado terminar las negociaciones y oficializar el texto sin tomar dicha decisión, habría hecho un enorme desfavor a lo realizado por la Conferencia durante años. En tales circunstancias, era necesario elegir entre tomar una decisión apresurada o emprender un examen a fondo de los textos y de su historia. El Gobierno de los Estados Unidos optó por la única política racional compatible con la integridad del proceso de negociación, a saber, la de asegurarse de que dispondría del tiempo suficiente para examinar el texto antes de que concluyeran las negociaciones.

59. La delegación de la URSS y otras han hecho enorme hincapié en la importancia de la continuidad en la celebración de negociaciones internacionales prolongadas. Los Estados Unidos entienden dicha preocupación, pero hay otros valores de igual relevancia. Uno de ellos es el derecho del pueblo, en una sociedad democrática, a elegir un nuevo gobierno. La delegación de los Estados Unidos no espera que el mundo se detenga porque ese país tiene un nuevo Presidente y una nueva mayoría en el Senado, pero no eludirá su obligación de determinar qué relación existe entre el proyecto de convención y las políticas y los objetivos del Gobierno de los Estados Unidos durante los años venideros.

60. El orador lamenta que, como era inevitable, la decisión haya causado gran decepción entre todos aquellos que han trabajado en el texto durante tanto tiempo, pero una pausa para reflexionar es mucho mejor que un error irrevocable. Asegura a la Conferencia que su Gobierno procederá a realizar el examen lo más rápidamente posible y que al hacerlo escuchará todas las opiniones. Espera que el examen pueda completarse en unos pocos meses, al cabo de los cuales se adoptará una posición definitiva y ponderada que servirá de base para la futura política de los Estados Unidos.

61. La delegación de los Estados Unidos ha indicado que su participación en la Conferencia necesariamente está sujeta a la posición general de los Estados Unidos por lo que respecta a dicho examen. El orador desea cooperar por todos los medios al cumplimiento del programa de trabajo propuesto y espera mantener unas relaciones constructivas y de cooperación con todas las delegaciones. Por último, el representante de los Estados Unidos apoya la opinión de que las recomendaciones del Comité de Redacción se examinen en reuniones oficiosas.

62. El Sr. KOROMA (Sierra Leona) dice que el Presidente del Grupo de los 77 ya habló antes en nombre de su delegación y que sólo hace uso de la palabra con objeto de pedir al Presidente, en su carácter de encargado de velar por cumplimiento de las decisiones de la Conferencia, que dé garantías de que se respetará y aplicará el acuerdo alcanzado en Ginebra en agosto de 1980 respecto del ritmo y el lugar de los trabajos futuros. El propósito del programa de trabajo de Ginebra, que figura en el documento A/CONF.62/BUR.13/Rev.1, consistía en lograr que en el período de sesiones en curso la Conferencia se aproximase lo más posible a un consenso con respecto a las cuestiones de fondo pen-

dientes. En segundo lugar, y también en virtud del acuerdo logrado en el noveno período de sesiones, en el actual período de sesiones la Conferencia debía tomar una decisión respecto al carácter que se daría al texto de tratado.

63. Pese a la aprobación de esos arreglos por consenso, la situación que enfrenta la Conferencia consiste en que una de las principales partes en el consenso se niega a unirse al esfuerzo por concluir un tratado amplio antes de que termine el actual período de sesiones; en realidad, los miembros de la delegación de los Estados Unidos intentarán evitar que las negociaciones terminen en el actual período de sesiones.

64. El orador recuerda que ninguna de las delegaciones africanas estuvo de acuerdo con la situación a la que se llegó en el anterior período de sesiones, pero que con espíritu de avenencia permitieron que las disposiciones en cuestión se incluyeran en el proyecto de convención. Por consiguiente, la delegación de Sierra Leona no puede menos que expresar su profunda preocupación por una decisión que, al impedir que la Conferencia concluya sus trabajos, perjudica los intereses humanos, económicos y financieros de todas las demás delegaciones. En consecuencia, el orador espera que el Gobierno de los Estados Unidos tome plena conciencia de la preocupación de la comunidad internacional por su reciente decisión. Por último, ninguna delegación debe ejercer presiones indebidas sobre la Conferencia y si ésta ha de terminar su labor en el actual período de sesiones, es preciso restablecer la confianza necesaria para la celebración de auténticas negociaciones.

65. El Sr. OUDOVENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) expresa la preocupación de su delegación por la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de reexaminar el texto oficioso de proyecto de convención. Dicha decisión rompe el consenso logrado en Ginebra en 1980 y pone en peligro un acuerdo cuya preparación, si se considera la labor de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional, ha tardado 15 años. Si fuera posible concluir una convención, la Conferencia se transformaría en uno de los acontecimientos diplomáticos más importantes del decenio, si no del siglo. Puesto que la convención se habría aprobado por consenso, es razonable esperar que todos los participantes se adherirían a ella. No obstante, algunos círculos en los Estados Unidos procuran imponer sus opiniones para lo que respecta a la minería de los fondos marinos. Dicha actitud pone en peligro al patrimonio común de la humanidad.

66. La decisión de los Estados Unidos de postergar la oficialización del texto debe ser rechazada como intento de algunos círculos de deteriorar el clima internacional precisamente cuando el Partido Comunista de la Unión Soviética se ha comprometido a trabajar en pro de la conclusión de un tratado sobre el derecho aplicable a los océanos y a los fondos marinos. La delegación de la RSS de Ucrania está dispuesta a seguir trabajando en el proyecto de convención como antes, pero opina que la Conferencia no está obligada a ceder ante presiones desleales. Por consiguiente, es partidaria de aprobar un programa de trabajo para la Conferencia que culminaría en la conclusión de la convención en 1981, como se había acordado con anterioridad.

67. El Sr. PRANDLER (Hungría) dice que su delegación preferiría aprobar un programa de trabajo del período de sesiones en el cual se indicara claramente que la principal tarea de la Conferencia consiste en aprobar la convención sobre el derecho del mar en 1981 y en firmar el Acta Final en Caracas, como lo había previsto el Presidente anterior en el documento A/CONF.62/BUR.13/Rev.1. El orador reconoce los esfuerzos realizados por el Presidente y por el Colegio

para atenerse lo más posible al programa de trabajo aprobado en el noveno período de sesiones y está dispuesto a aceptar las recomendaciones que hacen en el documento A/CONF.62/110, así como el calendario propuesto.

68. No obstante, la delegación de Hungría desea dejar constancia de sus reservas acerca de un punto débil del programa de trabajo, a saber, la falta de un plazo definitivo para la adopción de la convención. Dicho punto débil se debe a la nueva y negativa actitud del presente Gobierno de los Estados Unidos, que hace caso omiso del evidente interés de la comunidad internacional por completar el proyecto de convención amplia sobre el derecho del mar, y que en particular desconoce los intereses de los Estados sin litoral y en situación geográfica desventajosa, indudablemente los principales perjudicados por las medidas unilaterales que adopten otros Estados. De ahí que la delegación de Hungría apoye decididamente las declaraciones hechas por el Grupo de los 77 y por otras delegaciones que han condenado categóricamente el cambio de actitud de los Estados Unidos, así como su empeño en aplazar indefinidamente la aprobación de la convención.

69. El Sr. GOERNER (República Democrática Alemana) espera que los trabajos de la Conferencia puedan terminar en el actual período de sesiones. Desea saber qué temas se piensa examinar en las reuniones oficiales de la Segunda Comisión y la Tercera Comisión. A juicio de su delegación sólo queda una cuestión de fondo pendiente, que es la delimitación de los límites marítimos entre los Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente, y dicho tema forma parte del mandato de la Segunda Comisión. No obstante, sólo cabría convocar a la Segunda Comisión una vez que se hubiera encontrado una solución de transacción sobre esa cuestión que fuera aceptable para todas las partes. Si en las reuniones oficiales se van a oír opiniones o posiciones que ya se han rechazado, entonces la delegación de la República Democrática Alemana opina que dichas comisiones no deberían reunirse en absoluto.

70. Por lo que respecta a la declaración hecha por la delegación de los Estados Unidos, el orador lamenta observar que se ponen en tela de juicio acuerdos negociados durante largo tiempo. El proyecto de convención refleja las opiniones de la mayoría de las delegaciones, incluida la de la República Democrática Alemana. No ve ninguna razón para que a pedido de una sola delegación todos los resultados logrados hasta ahora se pongan en tela de juicio, ya que su delegación no considera que el hecho de que un nuevo Gobierno asuma el poder sea un caso de sucesión de Estados que le dé derecho a actuar así. En consecuencia, el orador insta a la delegación de los Estados Unidos a reconsiderar su posición en aras de la distensión.

71. Su delegación comparte la opinión del Grupo de los 77 de que no deben hacer negociaciones sobre protección de las inversiones preparatorias hasta tanto que todas las delegaciones no estén preparadas a acceder a formalizar el texto. El acuerdo de todas las delegaciones sobre la parte XI es un prerequisite esencial para las consultas sobre la protección de las inversiones preparatorias.

72. El PRESIDENTE dice que estaba previsto examinar las recomendaciones del Comité de Redacción en el Pleno de la Conferencia y no en las comisiones Segunda y Tercera. La Segunda Comisión no abordaría la cuestión de la delimitación de los límites marítimos entre Estados con costas adyacentes situadas frente a frente.

73. El Sr. HAMOUD (Iraq) dice que su delegación es partidaria de concluir los trabajos de la Conferencia en 1981, de conformidad con el acuerdo logrado en Ginebra. A su juicio, entre los temas que quedan por resolver están la cuestión del límite exterior de la plataforma continental,

la delimitación de la zona económica exclusiva entre los Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente y la participación que ha de corresponder a los Estados sin litoral y en situación desventajosa en la explotación de los recursos vivos del mar, cuestión esta última que a juicio del orador es un tema independiente del de la explotación de los fondos marinos.

74. El orador lamentó enterarse de la intención de los Estados Unidos de reexaminar el proyecto de convención en su totalidad, ya que ello podría suponer la renegociación de muchos puntos respecto de los cuales ya se había llegado a un acuerdo. Dicha medida sienta un peligroso precedente; los cambios de política dictados por consideraciones internas podrían hacer fracasar la Conferencia. El representante de los Estados Unidos no logró justificar la decisión de su país: la única explicación posible es el deseo de los Estados Unidos de monopolizar la explotación de los recursos minerales de los fondos marinos, privando así a la mayor parte de las naciones de su participación en los beneficios. Es necesario que la comunidad internacional rechace tal intento. Todas las naciones deben decidirse a continuar la Conferencia con el mismo espíritu que ha prevalecido anteriormente y a concluir la convención durante el año en curso.

75. El Sr. PASHKEVICH (República Socialista Soviética de Bielorrusia) apoya el programa de trabajo propuesto por la Mesa y dice que la Conferencia debería llegar a feliz término estableciendo el derecho de todas las naciones que utilizan los fondos marinos.

76. De acuerdo con lo previsto, el actual período de sesiones debía ser el último y debía consagrarse a la preparación del proyecto de convención para su firma. Para que la Conferencia tenga alguna posibilidad de éxito es necesario que en los debates relativos a diversas cuestiones prevalezca la buena voluntad y el espíritu de avenencia. Por consiguiente, los asuntos internos de los Estados no deben influir en el curso de las negociaciones. El orador se une a quienes condenan la posición adoptada por los Estados Unidos, la que no puede interpretarse sino como una decisión de seguir una línea dura hacia la comunidad internacional. Los demás Estados que participan en la Conferencia no deben tolerar semejante tratamiento. La Conferencia debe proseguir incluso prescindiendo, si es necesario, de la participación de los Estados Unidos.

77. El Sr. ADIO (Nigeria) dice que el programa de trabajo propuesto por el Presidente es enteramente satisfactorio. Concuera plenamente con las opiniones ya expresadas con respecto a la posición adoptada por el Gobierno de los Estados Unidos.

78. Durante tres o cuatro años la Conferencia debió trabajar bajo la presión constante de la delegación de los Estados Unidos: hubo constantes sugerencias de que las empresas mineras de los Estados Unidos estaban cansadas de esperar que se elaborara una convención y que en cualquier momento el Congreso podría aprobar una ley que autorizara la iniciación de laboreo minero en los fondos marinos. Independientemente de si una de las partes tiene el derecho de alterar el clima de las negociaciones unilateralmente, semejante acción no puede sino socavar la confianza y obstruir la cooperación internacional.

79. El argumento de la delegación de los Estados Unidos de que los acuerdos negociados por ella están sujetos a la aprobación de una autoridad superior equivale a rechazar el proceso de negociación. No obstante, el orador dice que a su juicio la posición de los Estados Unidos no quiere decir que las negociaciones entre los demás participantes en la Conferencia ya no tengan sentido. Incluso si los Estados Unidos deciden no firmarla o ratificarla, la convención

debería completarse, aunque dicha decisión inevitablemente la debilitaría. Las negociaciones ya han durado demasiado y el tiempo no juega en favor de la Conferencia.

80. El Sr. YANKOV (Bulgaria) apoya el programa de trabajo del período de sesiones recomendado por la Mesa, que a su juicio complementa el programa establecido en el período de sesiones anterior. El nuevo programa es incompleto debido a las circunstancias particulares en que se desarrolla la Conferencia; no obstante, habida cuenta de que los trabajos prosiguen, cabe presumir que más adelante se anunciará un plan definitivo para el resto del período de sesiones.

81. El texto oficioso del proyecto de convención se redactó de buena fe a lo largo de ocho períodos de sesiones de la Conferencia, y la delegación de Bulgaria estaba convencida de que se completaría en el actual período de sesiones. No quedan problemas que no puedan resolverse con buena voluntad. Por consiguiente, el orador está profundamente preocupado por la recusación que se plantea en función de consideraciones internas de uno de los Estados, situación injustificable en el marco de negociaciones internacionales. Un cambio constitucional de gobierno no debe ser excusa para cuestionar los resultados de las negociaciones pasadas.

82. Además, el orador se ve obligado a rechazar la insinuación del representante de los Estados Unidos de que aquellos Estados que vinieron al actual período de sesiones preparados para concluir las negociaciones pecan de tomar la convención con ligereza. Está consternado por el hecho de que dicho representante no haya dado una verdadera explicación de los motivos que llevaron a su Gobierno a decidir revisar el texto integrado oficioso para fines de negociación. Ningún gobierno, grande o pequeño, debe desechar los resultados de tan importantes negociaciones con semejante ligereza.

83. No se debe permitir que las reivindicaciones arbitrarias y de corto plazo de algunas empresas interesadas en la minería de los fondos marinos pongan en peligro los frutos de largas deliberaciones en las que participaron los Estados Unidos. La credibilidad y la buena fe son los principios fundamentales de la diplomacia multilateral, especialmente en el caso de tan importante esfuerzo de codificación del derecho internacional. El Gobierno de los Estados Unidos debería reconsiderar su actitud, y la Conferencia, en cumplimiento de sus decisiones, debería avanzar hacia las etapas finales de negociación. A fin de conservar el enfoque basado en un "acuerdo global" y el espíritu de compromiso que ha prevalecido a lo largo de la Conferencia, es necesario considerar únicamente los temas mencionados en el programa de trabajo.

84. El Sr. TORRAS DE LA LUZ (Cuba) dice que la aclaración hecha por el representante de los Estados Unidos equivale meramente a decir que un nuevo Gobierno ha asumido el poder. La afirmación de que el Gobierno ignoraba el contenido del proyecto de convención difícilmente se compadece con el hecho de que — tanto bajo el Gobierno demócrata como bajo el republicano — al terminar cada sesión de la Conferencia el jefe de la delegación de los Estados Unidos ha dado cuenta al Congreso de los progresos realizados. Al parecer, el nuevo Gobierno simplemente está empeñado en defender los intereses de algunas empresas mineras de los Estados Unidos que desean poder explotar los fondos marinos sin trabas; esa es la conclusión que cabe extraer de su intención declarada de reexaminar la parte XI del texto integrado oficioso para fines de negociación. El Grupo de los 77 ya ha hecho concesiones importantes a los Estados Unidos con respecto a cuestiones de las que el nuevo Gobierno afirma que no quedan abar-

cadadas por el proyecto de convención. El orador se ve obligado a preguntarse cuán seriamente los Estados Unidos toman las negociaciones. Después de todo, sólo ha habido un cambio de Gobierno, no una revolución.

85. El orador espera que el debate llevará a los Estados Unidos a reconsiderar su actitud y a adoptar un enfoque más responsable.

86. El Sr. MASANINGA (Zambia) dice que su delegación apoya las declaraciones formuladas por los representantes de Rumania y de Zimbabwe al efecto de que hay muchas más cuestiones pendientes de las que figuran en el documento A/CONF.62/110. Cuestiones tales como el control y la política de producción, la financiación del inventario, la compensación, la propuesta de la zona económica exclusiva y la plataforma continental requieren más negociación. El orador agradece la declaración del Presidente de que la lista de cuestiones pendientes no es completa y de que se les debe dar a las delegaciones la oportunidad de llevar a cabo negociaciones sobre otras cuestiones también.

87. El Sr. TSHIKALA KAKWAKA (Zaire) dice que su delegación apoya la posición del Grupo de los 77, es decir, que la totalidad de las disposiciones del proyecto de convención no debe reexaminarse. La delegación de Zambia también apoya el programa de trabajo y las recomendaciones que figuran en el documento A/CONF.62/110 en la inteligencia de que la Primera Comisión examinará la cuestión del control y de la política de producción, así como las demás cuestiones sobre las cuales no se ha llegado a un acuerdo. Por último, el orador destaca que para salvaguardar los legítimos intereses de todos los Estados y concluir la convención sin demora, es necesario proceder con flexibilidad y tener la voluntad necesaria para encontrar soluciones para las cuestiones pendientes.

88. El PRESIDENTE dice que, si no hay objeción, considerará que la Conferencia aprueba el programa de trabajo recomendado por la Mesa (A/CONF.62/110).

Así queda acordado.

89. El PRESIDENTE dice que se suma a los miembros de la Conferencia que han instado a los Estados Unidos a respetar los compromisos adquiridos y a no impedir que la Conferencia lleve a feliz término sus trabajos en 1981. Hace hincapié en la necesidad de mantener el delicado equilibrio del conjunto de transacciones negociadas en los anteriores períodos de sesiones. Todo intento de los Estados Unidos de reabrir las negociaciones sobre cuestiones fundamentales probablemente anularía lo realizado durante los siete años anteriores.

Informe del Presidente del Comité de Redacción

90. El Sr. BEESLEY (Canadá), presentando el informe del Comité de Redacción (A/CONF.62/L.67/Rev.1 y 67/Add.1/Rev.1 y Add.2, 3 a 9, 11 y 12), rinde homenaje a la importante contribución hecha por los miembros de la Secretaría y por los coordinadores y los miembros de los grupos lingüísticos a los trabajos del Comité. El Comité de Redacción estimó conveniente evitar levantar actas de los debates sobre los cambios de redacción y sobre las razones de dichos cambios y sugiere que la Conferencia haga lo mismo al examinar el informe del Comité de Redacción en sesiones plenarias, a fin de acelerar los trabajos y evitar la necesidad de hacer exposiciones interpretativas. El orador sugiere que antes del examen del informe del Comité de Redacción en sesiones plenarias, las delegaciones informen al Presidente de cualesquiera objeciones que deseen plantear con respecto a recomendaciones especí-

ficas. De ese modo, el Presidente podrá orientar los debates hacia las esferas en que no hay acuerdo y evitar una repetición de lo realizado en el Comité de Redacción sobre puntos acerca de los cuales no hay diferencias de opinión.

91. Por lo que respecta a la concordancia entre los textos en los seis idiomas oficiales, el Comité de Redacción no siempre ha podido mejorar la concordancia lingüística, pero en todos los casos ha procurado lograr la concordancia jurídica. El Comité está celebrando consultas con los presidentes de las comisiones Segunda y Tercera para decidir el orden en que se examinarán los textos elaborados

por dichas comisiones, e informará a las delegaciones una vez que se haya adoptado alguna decisión.

92. En conclusión, el orador dice que el Comité de Redacción y los órganos que lo componen utilizaron métodos informales que resultaron sumamente eficaces para el trabajo con los grupos lingüísticos y los coordinadores. Por consiguiente, cuando una sesión del Comité de Redacción figure en el programa, no necesariamente significa que deba reunirse el Comité en su totalidad. Por medio del *Diario* se indicará a qué grupos corresponde reunirse.

Se levanta la sesión a las 19.40 horas.